

CARTA de VALOR Valor histórico: Este valor se centra en lo que un objeto nos puede contar sobre el pasado. Piensa en cómo puede estar relacionado con eventos importantes, personajes famosos o épocas clave. Es como un testigo silencioso que nos ayuda a entender los cambios y continuidades en la historia.	CARTA de VALOR Valor estético: Aquí hablamos de la belleza del objeto: cómo su diseño, colores o materiales nos atrapan la mirada y nos hacen sentir algo. Además, refleja las tendencias artísticas de su época, como un guiño a lo que se consideraba bello en aquel entonces.	CARTA de VALOR Valor emocional: Es el poder que tiene un objeto para tocarnos el corazón. A veces, una cosa aparentemente sencilla puede evocar recuerdos o sentimientos profundos, conectándonos con momentos personales o colectivos.	CARTA de VALOR Valor social: Los objetos con valor social nos cuentan cómo se organizaban las personas: roles, relaciones de poder, género o identidad grupal. Es como si nos chismearan sobre las dinámicas sociales de su época.	CARTA de VALOR Valor cultural: Este valor nos muestra cómo un objeto simboliza tradiciones, rituales o creencias. Es como un puente que conecta generaciones, manteniendo vivas las prácticas y conocimientos de una comunidad.
CARTA de VALOR Valor científico: Los objetos científicos son como pistas de un detective del pasado. Nos ayudan a entender procesos naturales o humanos, desde fósiles hasta herramientas, contándonos cómo hemos llegado hasta aquí.	CARTA de VALOR Valor económico: ¿Sabías que algunos objetos son valiosos sólo por cuanto se pagaría por ellos? Este valor depende de su rareza, conservación o relevancia, y nos habla de las prioridades del mercado en diferentes momentos.	CARTA de VALOR Valor trivial: Los objetos con valor trivial suelen parecer insignificantes o sin importancia. Pero, si los miramos con atención, revelan aspectos cotidianos de épocas pasadas que pueden dar contexto a las grandes narrativas históricas.	CARTA de VALOR Valor exagerado: Aquí celebramos lo extravagante, lo audaz y lo exagerado. Los objetos de este tipo de valor llaman rápidamente nuestra atención, nos conecta con emociones individuales y colectivas, y nos muestra lo diversos que pueden ser los gustos.	CARTA de VALOR Valor insensible: Un objeto que no despierta emociones puede parecer sin alma. Pero esa frialdad también nos hace pensar: ¿qué historias hemos ignorado o olvidado al no sentir nada por esos objetos?

CARTA de VALOR Valor excluyente: Este valor resalta cómo ciertos objetos reflejan desigualdades o divisiones sociales. Nos invita a cuestionar qué historias se cuentan y cuáles quedan fuera.	CARTA de VALOR Valor olvidado: Son esos objetos que alguna vez fueron esenciales y que ahora están casi en el olvido. Redescubrirlos nos permite reconectar con formas de vida, conocimientos y tradiciones que parecían perdidos.	CARTA de VALOR Valor pseudocientífico: Estos objetos nos desafían porque representan teorías desacreditadas o creencias que ya no tomamos en serio. Nos recuerdan cómo cambia nuestra manera de entender el mundo.	CARTA de VALOR Valor perecedero: Este valor resalta la fugacidad de un objeto, es decir, su incapacidad de perdurar o acumular relevancia en el tiempo. Son objetos cuyo "valor" se desintegra rápidamente, ya sea porque se deterioran, pasan de moda o simplemente dejan de interesar.	CARTA de VALOR Valor mágico: Este valor transforma un objeto en algo extraordinario, dotándolo de poderes sobrenaturales o simbolismos únicos. Nos invita a explorar la frontera entre realidad y mito, despertando nuestra imaginación.
CARTA de VALOR Valor utópico: Estos objetos nos hablan de sueños grandes, de mundos ideales y futuros posibles. Representa aspiraciones humanas hacia un mundo mejor, lleno de posibilidades y sueños colectivos.	CARTA de VALOR Valor de ensueño: Este valor refleja la capacidad de un objeto para transportarnos a mundos imaginarios o surrealistas. Son como llaves que nos conectan con lo misterioso y poético. Hablan de sueños y de experiencias que desafían la lógica, como si vinieran directamente de nuestra imaginación.	CARTA de VALOR Valor camaleónico: Lo curioso de este valor es que cambia según quién lo mire. Algo que parece normal para unx puede ser increíble para otrx, enseñándonos a replantear nuestras perspectivas.	CARTA de VALOR Valor simbiótico: Objeto que adquiere valor sólo en relación con otro. Por sí solo puede parecer insignificante, pero en conjunto revela un propósito más amplio.	CARTA de VALOR Valor inexistente: Este valor solo existe en el juego. Es una excusa perfecta para dejar volar la creatividad y reinventar significados sin límites.

CARTA de VALOR

Valor universal: Este es el valor que trasciende el tiempo y el espacio. Representa lo que todos compartimos como humanidad, recordándonos lo que nos une más allá de las diferencias.

CARTA de VALOR

Valor paradójico: Este valor es como el maestro de las contradicciones: un objeto que parece ser una cosa pero resulta ser otra. Nos deja rascándonos la cabeza mientras nos reímos porque ahí está funcionando, aunque no tenga sentido. Es el clásico "lo odio, pero lo amo".

